

está inscripción: FERNANDO VII, REY DE LAS ESPAÑAS. En el reverso ésta: SANTIAGO RECONQUISTADO EN 5 DE OCTUBRE DE 1814. Este premio será un poderoso estímulo para que todos los fieles vasallos de Su Majestad aspiren á merecer por acciones brillantes de fidelidad y valor iguales trofeos que los hagan recomendables á las generaciones venideras y dignos de honor á las presentes.»



Léase también el siguiente oficio del presidente don Mariano Osorio al Ministro de Ultramar, que copiamos en el Archivo de Indias:

«Da parte de varios capitulos notables del periódico intitulado *Monitor*, y del escudo de armas reales de plata de la sala de la Audiencia que ha mandado rehacer á costa de los que destrozaron y utilizaron el antiguo, acompañando con este motivo unas medallas que ha dispuesto acuñar alusivas á la victoria, y el documento con que ha pasado otras á los cuerpos militares que han concurrido á ella para que las conserven en sus casas en testimonio de su valor y fidelidad.

«Exmo. señor:—Incluyo á V. E. copia de los decretos contenidos en los *Monitores* número 3, 4 y 21 de 10 y 13 de abril y 25 de mayo del año pasado, que tratan de las medallas que debían acuñarse, de la pena á que se hacia acreedor el que tuviese comunicación con cualquiera de los parajes que reconociese las órdenes de V. E. y del monumento que debía erigirse para immortalizar las glorias de Chile, cuya pirámide debía costearse con el valor de un escudo de armas reales que con su corona, ambos de plata y de gran tamaño, se hallaban en la sala de esta Audiencia, adonde concurrían á sus sesiones los que componían la Junta insurgente. Un día que se juntó porción de pueblo, exclamó don Nicolás Matorras diciendo en alta voz: «Hasta cuándo ha de existir aquí esa señal de nuestra antigua esclavitud? Doy mil pesos por ella para extinguirla.» Tuvo mucha aceptación su propuesta, y accediendo á ella los de la Junta, se la entregaron, habiendo ido á parar la corona al convento de la Merced por regalo que hizo de ella Matorras, la que fundieron los religiosos y amonedaron; el escudo ha parecido en poder de la viuda hecho mil pedazos y con notable desfalco; y he dispuesto que á su costa y á la del convento de la Merced vuelva á hacerse dicho escudo y corona, para que se coloque, como es debido, en el mismo lugar en que se hallaban, comisionando para el efecto al oidor don José de Santiago Concha.

«Asimismo he determinado que á costa del erario se acuñe un número de medallas de plata suficientes para repartir á cada cuerpo; incluyo á V. E. una de oro y seis de plata, con copia del oficio de entrega, debiendo ser ésta el día de hoy, formadas las tropas en la plaza, para que, depositada dicha medalla en las cajas de los cuerpos, sea un testimonio de su valor y fidelidad.

«Nuestro Señor guarde la importante vida de V. E. muchos años.—Santiago de Chile, 8 de diciembre de 1814.—*Mariano Osorio*.—(Hay una rúbrica).—Exmo. señor don Miguel de Lardizábal y Uribe.»

## SITIO DE CARTAGENA DE INDIAS.

83.—*Anv.*:—Cruz de cuatro brazos esmaltados de verde, que arrancan de un óvalo de oro, en el cual está el busto de Fernando VII, con casaca militar, á la izquierda. Leyenda: PREMIO A LA FIDELIDAD.

*Rev.*:—En el campo del óvalo del centro: VENCED<sup>s</sup> | DE | CARTAG<sup>a</sup> | D | YNDIAS.

Módulo: 40 milímetros.

Oro. Colección del señor Rosa y descrita y dibujada bajo el número 1320 de su *Monetario americano*.

«El sitio de Cartagena es uno de los hechos más memorables de la revolución neo-granadina. Desde luego, todas las ventajas estuvieron de parte de los sitiadores. Los sitiados habían montado sesenta y seis cañones y reunido cerca de 3,600 soldados, en su mayor parte desprovistos de disciplina. Morillo, á la cabeza de tropas muy superiores en número y calidad, estableció el bloqueo por tierra y por mar...

«En esos mismos instantes la anarquía se hizo sentir en el recinto de la plaza sitiada. El jefe de las tropas, Castillo, acusado de flojedad y de inercia en la dirección de la defensa, tuvo que dejar el mando al general Bermúdez (17 de octubre), en cuyas manos la situación no mejoró. El hambre y la peste comenzaron desde luego á hacer estragos entre los defensores de la ciudad... Morillo, además, comenzó el bombardeo de la plaza desde el 25 de octubre (1815), y aún intentó varios ataques, con que consiguió ventajas parciales... Los soldados morían de hambre en sus puestos: las calles estaban sembradas de cadáveres ó cubiertas de hombres y mujeres de aspecto macilento y enfermizo. En los hospitales se hallaban amontonados los moribundos, sin más esperanza que la muerte, porque faltaban las medicinas y los viveres. A principios de diciembre, el número de las personas muertas cada día de hambre y de miseria en las calles, llegó á 300: se calcula que un tercio de la población (6,000 hombres) pereció de esta manera. A pesar de todo, los cartageneros prolongaron la defensa de la plaza con un valor desesperado, y cuando conocieron que no podían resistir más tiempo al enemigo, se

prepararon á evacuarla. En la noche del 5 de diciembre los defensores de Cartagena, reducidos á poco más de 2,000 personas, se embarcaron en trece buques, que se alejaron con gran peligro de aquel sitio de dolor y desolación. Los españoles, desde sus baterías y sus naves, hicieron todavía grandes males á los fugitivos; y el hambre y las desgracias durante la navegación, continuaron su obra de exterminio. Sólo 600 hombres encontraron un asilo en la república de Haití. Así terminó el sitio de Cartagena, después de 108 días de resistencia, que costaba á los españoles la pérdida de cerca de 3,000 hombres. El Rey premió la conducta de Morillo dándole el título de conde de Cartagena.»—Barros Arana, *Historia de América*, part. IV, págs. 244, 245 y 246.

## A LOS VENCEDORES DEL VILLAR.

84.—*Anv.*:—En el campo, la Victoria sobre nubes, llevando una gran corona de laurel. Leyenda: A LOS ESFORZADOS VENCEDORES EN LA LAGUNA Y VILLAR ❀



*Rev.*:—En el campo, trofeos militares, y al centro al parecer una T ó número 7 cruzado por una o. Leyenda: 13. Y 14 DE SEPTIEMBRE DE 1816 ❀

Eliptica, de 22 por 19 milímetros.  
Plata.

Descrita bajo el número 8026 del Catálogo de la Colección Fonrobert.

El combate de la Laguna tuvo lugar el 13 de septiembre de 1816 entre las tropas de don Manuel Asensio Padilla, jefe de una de las llamadas republiquetas del Alto Perú, y las tropas del jefe realista D. Javier Aguilera.

«...Ambas fuerzas se encontraron el 13 de septiembre á inmediaciones de la Laguna. Padilla provocó el combate con más gallardía que acierto. Desplegó su infantería en campo descubierto y amagó en falso ataque por el frente, al mismo tiempo que su caballería entraba por la retaguardia del enemigo. Apenas inició este movimiento falso, Aguilera cargó resueltamente sobre él, trabándose en seguida un reñido y desordenado combate, en que la infantería patriota hubo de ceder el campo, aunque no del todo deshecha...

«Al día siguiente (14 de septiembre), llegó Padilla al Villar con una parte de sus fuerzas. El Villar, que dista nueve leguas de la Laguna, es un lugarejo habitado por indios, donde existía un sagrario que todos los comarcanos reverenciaban. Aquel era el punto de reunión que Padilla había

señalado á sus tropas, y allí estaba doña Juana Azurduy atrincherada con un cañón ligero y la reserva de municiones, rodeada por los naturales, que la adoraban como á la imagen de la Virgen del Villar. Sucesivamente fueron llegando en desorden las compañías, fatigadas por la pelea y la marcha del día anterior, y se entregaron imprudentemente al descanso sin tomar ninguna precaución.

«Aguilera, poniéndose al frente de un grueso destacamento de caballería bien montado, cargó repentinamente sobre el Villar el 14 á las 3 de la tarde. Sorprendido Padilla, trató de reunir los suyos, ayudado por su valiente esposa doña Juana; pero todo fué en vano: el pánico se apoderó de ellos y ni aliento tuvieron ni aún para disparar un tiro.»—Mitre, *Historia de Belgrano*, t. II, pp. 347-348.

## PREMIO DE LA FIDELIDAD Y VIRTUD.

85.—*Anv.*:—Busto del monarca, á la derecha, con láurea y toga á la romana. Leyenda: EL REY EN PREMIO DE LA FIDELIDAD Y DE LA VIRTUD · AÑO DE 1816 ❀



*Rev.*:—En el campo, un gajo de laurel y otro de palma en so-tuer, dentro de una corona de marqués. Leyenda: APRECIENSE LOS SERVICIOS DE ESTE MI BENEMERITO VASALLO ❀

Módulo: 35 milímetros.  
Plata.

Acuñada sin duda en Lima ó Potosí.  
Descrita bajo el número 9401 del Catálogo de la Colección Fonrobert, y bajo el número 219 del *Monetario americano* de Rosa.

Dos dudas se nos ofrecen con respecto á esta medalla. ¿Es americana? ¿A quién fué concedida?

El busto del monarca y el aspecto general, sumamente parecidos á los de la número 80, acuñada probablemente en Lima, la disposición del anverso, en todo análoga á la del número 49, salida de la Casa de Moneda de Potosí, nos inclinan á decidimos porque se trata de una medalla americana.

Ahora, ¿esta medalla fué otorgada en general á la milicia ó á los funcio-